

Imacec de marzo: estimaciones fluctúan entre -0,8% y 1%

Economía muestra señales mixtas en marzo y enciende alertas

● El avance del comercio no logra compensar la caída en la producción de bienes, mientras expertos anticipan un Imacec débil y advierten efectos en inversión y empleo en regiones como Magallanes.

Crónica

periodistas@elpinguino.com

El pulso de la economía nacional volvió a evidenciar contrastes durante marzo, tras la publicación de los últimos indicadores sectoriales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), que mostraron un avance del comercio, pero una caída relevante en la producción industrial. Este escenario de bajo dinamismo generó preocupación entre economistas y anticipa un resultado acotado -o incluso negativo- en el próximo Imacec que dará a conocer el Banco Central de Chile.

En la Región de Magallanes, el impacto de este escenario no pasa desapercibido. La economía local, fuertemente ligada a sectores como la energía, la logística y los servicios, tam-

bién depende del desempeño de la actividad nacional. Si bien el comercio ha mostrado cierto dinamismo -especialmente en ciudades como Punta Arenas-, la debilidad en la producción de bienes y la incertidumbre económica generan cautela entre actores regionales, particularmente en rubros vinculados a la inversión y el empleo.

A nivel país, las cifras del INE mostraron que el comercio creció 4,9% en doce meses, impulsado por todos sus componentes y con un fuerte repunte del comercio electrónico. Sin embargo, este avance no logró compensar la caída de sectores clave como la minería y la industria manufacturera, que registraron retrocesos durante el mes. Esta dualidad marcó el tono de marzo, con una economía que aún no logra consolidar una senda de recuperación sostenida.

Las proyecciones para el Imacec reflejan esa incertidumbre. Mientras algunas consultoras anticipan una contracción cercana al 0,8%, otras estiman un crecimiento moderado en torno al 1%. En general, el consenso apunta a un resultado débil, con un desempeño particularmente bajo en los sectores productores de bienes, lo que podría arrastrar el crecimiento del primer semestre.

En Magallanes, esta tendencia se observa con especial atención. La eventual desaceleración podría afectar decisiones de inversión y el ritmo de nuevos desarrollos.

Más allá de lo puntual, los analistas advierten riesgos de mediano plazo. Se proyecta que el crecimiento anual podría ubicarse por debajo del 2%, lo que complica las metas económicas del Gobierno. A esto se suman presiones inflacionarias que podrían



Las cifras sectoriales del INE mostraron un impulso del comercio, pero caídas en minería e industria.

reactivarse, especialmente por factores energéticos, lo que limitaría el margen del Banco Central para bajar tasas de interés.

Con este panorama, el inicio de 2026 se perfila

la desafiante tanto para el país como para regiones como Magallanes. Aunque el comercio y los servicios continúan sosteniendo parte de la actividad, la debilidad estructural en la

producción de bienes y la incertidumbre económica configuran un escenario que exige cautela y nuevas señales de impulso para evitar una desaceleración más profunda.